

Irasema Terrazas

y

Un tranvía llamado Deseo



por Gamaliel Ruiz

Durante el mes de enero la Orquesta Filarmónica de Jalisco dirigida por Dorian Wilson ofreció el montaje de la ópera *Un tranvía llamado Deseo* del compositor André Previn en lo que fue su estreno en Latinoamérica. La obra, cuyo texto pertenece a Philip Littell, basado en la célebre obra de teatro de Tennessee Williams, fue publicada en 1997 y un año más tarde representada por primera vez en la Ópera de San Francisco con Renée Fleming en el rol de Blanche Dubois.

La producción escenificada en el Teatro Degollado de Guadalajara fue realizada por Ragnar Conde y el equipo de Escenia Ensamble AC, con resultados positivos. Durante su estancia en la ciudad tuvimos la suerte de conversar con la soprano mexicana **Irasema Terrazas**, protagonista de la ópera mencionada.

En la función de anoche de *Un tranvía llamado Deseo* notamos un cambio en tu voz, como si hubiera crecido en color y densidad. En mi sincera opinión, por momentos escuchaba en ti la voz idónea para las heroínas de Strauss como Salomé. ¿Cómo defines tu voz actualmente?

Yo creo que a veces uno es un poco subjetivo en cuanto a las características de las voces. La mía ha pasado por distintos géneros desde que comencé a cantar y estoy acostumbrada a dejarme guiar por las sensaciones que me va provocando la voz misma. Trato de no encasillarla en alguna etiqueta, pero uno va creciendo y con el tiempo la voz va madurando y en algunos casos el repertorio que interpreta te va cambiando la voz que va transformándose contigo.

Mi voz tiene la particularidad de que, como constantemente canto distintos géneros —ópera, canto de cámara, etcétera— se logra adaptar y entonces, si voy a cantar barroco, le quito peso; si voy a cantar algo más dramático, le doy más densidad. Digamos que mi voz es versátil. Suelo adecuar la vocalidad correctamente. Pero en resumen, mi voz ha cambiado. Algunas personas que me han escuchado en distintas etapas de mi carrera han notado el cambio y comentado: “Tu voz va por tal rumbo”. No lo sé si para Strauss, pero estoy consciente de ese cambio.

¿Cuándo comenzaste a preparar el rol de Blanche DuBois para este montaje?

Si mal no recuerdo Ragnar Conde y yo hablamos platicando de esta ópera cuando era un plan, una idea hace más de un año. Luego él ya concretó lo relacionado con la producción, pero hace como cuatro meses comenzamos ya de lleno con la obra de manera ardua. Quizá un poco antes iniciamos con la lectura de la obra original de Tennessee Williams. En ese tiempo recibimos también la partitura y estuve muy claro desde un principio que íbamos a comenzar a trabajar desde el texto, un trabajo profundo de mesa, como lo hacen los actores profesionales, analizando los personajes, las circunstancias, etcétera.

El trabajo con el elenco fue muy arduo. Previamente yo leí el libreto de la obra original para tener una mejor idea, y en una segunda etapa pasamos a trabajar el texto hablado en inglés como si fuera obra de teatro: todos sentados en conjunto analizando la obra. Fue un trabajo denso pero muy hermoso, en el que profundizamos en el contexto de la obra, liberamos emociones, etcétera.

Luego ya pasamos a revisar la partitura con mucha calma, estudiando bien las frases, comprendiendo bien todo lo musical, los acordes, como tomar tus notas, saber bien de dónde viene la línea musical y hacia dónde va, pues muchas veces la música es totalmente distinta a la frase vocal. Fue un trabajo minucioso. El descubrimiento y comprensión continuó en los ensayos orquestales, pues los colores y atmósferas son muy distintos entre el piano y la orquesta. La dificultad añadida, además de las armonías, son los cambios de compás: no hay una sola página con el mismo compás, es una música muy difícil que exige una concentración absoluta.

El público no notamos todas esas dificultades musicales, nos metemos en la obra completamente gracias al excepcional trabajo del elenco vocal y la orquesta.

Sí, pues la obra está genialmente escrita. André Previn estudió el texto arduamente pues todo lo musical va hacia el drama, subraya



"Tennessee Williams creó personajes erráticos, complejos, inadaptados..."



"En el ensayo general me olvidé de lo musical, de contar compases, y me concentré en el personaje totalmente"

la dramaturgia y la narración: es una obra genial del repertorio contemporáneo. Cada compositor vanguardista tiene su estilo, de un compositor a otro hay un abismo aunque sean de la misma generación.

Lo podemos ver incluso en compositores mexicanos: una cosa es escuchar a la maestra Gabriela Ortíz, y otra a Marcela Rodríguez; son mundos distintos. Cuando llegas a un nuevo compositor entras en su universo que luego es muy difícil pues es totalmente distinto a otros creadores. Debes conocerlo y comprenderlo a fondo para poder interpretarlo. Cantar esta ópera de Previn fue un gran desafío pero también una maravillosa experiencia.

¿Cómo logras interpretar un rol tan complejo, de tantas personalidades y al mismo tiempo poseedor de notables exigencias musicales?

A la vez que inicié el proceso de conocimiento de la partitura, también investigué y conocí mucho del escritor, de las circunstancias que lo llevaron a escribir la obra y sobre las obsesiones allí descritas. Hay mucho de su propia vida en *Un tranvía...*

El personaje de Blanche es todavía más complejo en la obra literaria que en la ópera o la película. Es un personaje de muchas capas; a veces está en la realidad y muchas otras en su realidad alterna. Es como si ciertos hechos en su vida la hubieran bloqueado y nadie le avisó que ya podía salirse de ese momento. Entonces, me metí mucho en el terreno actoral, echando mano de mis experiencias histriónicas, explorando el aspecto teatral de una manera más interna.

Por otro lado, la hermana de Tennessee Williams se pasó gran parte de su vida en hospitales psiquiátricos. Entonces, el autor pone un poco de su hermana, un poco de sí mismo en el personaje de Blanche. Hay toda una gama de personajes erráticos en sus obras, y todo eso y más es Blanche. El autor creó personajes erráticos, complejos, inadaptados... Son personajes que pueden ser analizados desde muchas perspectivas: desde un punto de vista freudiano, o sociológicamente, profundizando en la Guerra de Secesión, la clase burguesa en crecimiento, la servidumbre formada por gente de raza negra, los inmigrantes, el jazz, las clases obreras, etcétera.

Yo me dejé guiar por la vida del autor y de su hermana, quien por cierto fue diagnosticada con esquizofrenia paranoide. Incluso se le realizó una lobotomía con resultados negativos. Todo eso le provocó al escritor muchísimos sentimientos encontrados, de frustración, culpa, odio hacia sus padres... Sufrió de mucho daño social al ser homosexual, que es un tema detonante en *Un tranvía*, precisamente. Esto no lo comprende Blanche del todo y se siente culpable de no satisfacer a su esposo como ella hubiera querido. Blanche es víctima de sus propias circunstancias, de lo inexorable del destino, de la vida misma.

Todo es muy fuerte. También me metí a investigar sobre el comportamiento de la gente esquizofrénica o con distintos grados clínicos de locura, aunque no quise abordarla desde esa perspectiva para evitar que mi encarnación fuera plana. Más bien exploré en todas las

desgracias que le acontecen, su matrimonio malhabido, el suicidio de su esposo, su cercano descenso a la prostitución para salvar la finca familiar, ver a toda su gente morir, sus tragedias personales que luego le reprocha a su hermana Stella.

La obra teatral narra mucho de todo esto con un lenguaje poético pero también crudo y real. El canto de la vendedora de flores en el acto final le recuerda todas esas muertes. En fin, el personaje me dio también sufrimiento pues lo exploro con sinceridad y fortaleza.

En el ensayo general me olvidé de lo musical, de contar compases, y me concentré en el personaje totalmente. Todo mi pensamiento estuvo en la obra, en Blanche y su realidad.

Me pareció que la redención de Blanche se presenta en su gran aria 'I Want Magic', en que su locura se aprecia justificada. ¿Tú qué opinas?

Exacto. Ése es un momento álgido de Blanche en la ópera. Creo que hay varios momentos que definen su personalidad, cuando ella dice: "No digo la verdad, pero digo lo que debería ser la verdad", muestra su necesidad de estar en paz y dejar de sufrir. Está exhausta de tanto sufrimiento y busca esa catarsis, esa liberación.

¿Qué representan para ti este personaje y esta ópera en tu carrera?
No sé describirlo, quizás hasta dentro de unos meses; por ahora no, ya que estoy inmersa en ese remolino. Este personaje me ha cimbrado emocionalmente, vocalmente, musicalmente, escénicamente. Ha sido una oportunidad fértil para explorar un fascinante abanico de emociones. Es un personaje que llega directo al público que no sabe si tenerle lástima, adorarla o juzgarla. Para mí es un parteaguas como cantante y actriz. Creo que nunca imaginé interpretar un personaje como éste que me da inmensa satisfacción pero al mismo tiempo sufrimiento.

Después de Blanche, espero que los demás personajes que interprete no me parezcan insulsos, pues definitivamente ha sido un papel muy rico, entrañable. Renuncio a interpretarlo como loca, más bien como a una mujer con una percepción de la realidad propia, única y encantadora, es un personaje atractivo y multifacético.

¿Cuáles otras propuestas operísticas tienes para el futuro?

Para ópera no tengo de momento más invitaciones, *Tranvía...* se repetirá durante marzo en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris. Y esperamos concretar otros escenarios.

Tengo varios recitales de música de cámara por confirmar, y también tengo una invitación para cantar música barroca con La Fontegara aquí y en el extranjero, además del doblaje de una película de los estudios Disney [la Señora Potts en *La bella y la bestia*]. El doblaje me encanta pues mi voz es muy teatral y esa colaboración la espero ansiosamente.

¿Cómo ves el panorama operístico de nuestro país?

Me gusta que actualmente hay muchas propuestas de diferentes fuentes. Sin embargo, no me agrada que muchos proyectos no logren concretarse por falta de apoyos. El presente es difícil para los cantantes, aunque la situación misma nos espolea para crear y no quedarnos esperando las oportunidades. Las buscamos, luchamos por ellas, provocamos proyectos.

No es mi opinión lastimera ni una queja. Toda mi vida he sido *freelance* y he pasado por épocas fructíferas, otras muy duras. Algunos años han sido más fáciles, otros han sido terriblemente difíciles... Por eso uno debe planificar y prepararse verdaderamente.

Sigo haciendo mis audiciones, sigo buscando mis propias oportunidades y no me dejaré tumbar por la marea, por más fuerte que sea. Ahora sí que 'I want magic' y yo misma debo encontrar esa magia. ☺